

¿Qué pasa en los **ESTADOS UNIDOS?**

EN ESTA EDICIÓN

Editorial

Chloe Cole nos interpela desde el Capitolio

Rodrigo Turren

¿Qué es un semiconductor y por qué es parte clave de la "Great Power Competition"?

Natalia Olivencia

"La Crisis del Fentanilo en Estados Unidos" Parte I

Agustin Pizzichilo

El calzado que cambió la NBA

Pedro Isern

El disenso aporta más que el consenso en las sociedades complejas contemporáneas



CESCOS

Center for the Study of
Contemporary Open Societies

ANYTHING CAN BE
CUT WITH FENTANYL
LEARN TO PREVENT OVERDOSES
FENTANYL KILLS.COM

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo - Fellow

COORDINACIÓN

Natalia Olivencia - Directora de Fundraising

Rodrigo Iberra - Director de Comunicación
y Diseño

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra - Director de Comunicación
y Diseño

AUTORES

Pedro Isern - Director Ejecutivo

Rodrigo Turren - Fellow

Natalia Olivencia - Directora de Hacking Disinformation

Agustín Pizzichillo - Fellow

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK



ANYTHING CAN BE
CUT WITH FENTANYL
LEARN TO PREVENT OVERDOSES
FENTANYLKILLS.COM



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

LA DISIDENCIA CUBANA: EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES PARA LA DEMOCRATIZACIÓN



COMPILADORES

CONSTANZA MAZZINA
PEDRO ISERN

AUTORES

MARLENE AZOR HERNÁNDEZ
BORIS GONZÁLEZ ARENAS
MANUEL CUESTA MORUA
ORLANDO GUTIÉRREZ BORONAT
OMAR LOPEZ MONTENEGRO
PEDRO ISERN

LEONARDO MARTIN
ARMANDO CHAGUACEDA

CON EL PRÓLOGO DE SABRINA AJMECHET



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

**DEMO
AMLAT**



Recomendación Web



CHLOE COLE

NOS INTERPELA DESDE EL

CAPITOLIO

EDITORIAL

La “cultura woke” ha generado mucho daño en poco tiempo en la compleja y diversa sociedad americana. Los principales ámbitos donde se ha consolidado esta cultura han sido las grandes universidades y la prensa progresista. Para quienes, por ejemplo, leíamos con atención el New York Times y mirábamos la CNN en la década del 90’ o en la primera década del siglo XXI, impresiona particularmente el grado de deshonestidad intelectual al que hoy han llegado. Otro ámbito significativo ha sido el de las grandes empresas. Silicon Valley es una meca woke. Allí, Ron DeSantis es percibido como un reaccionario y Alexandria Ocasio-Cortez como una simpática versión neoyorquina de Greta Thunberg.

Sin embargo, donde más daño ha hecho la “cultura woke” es en los adolescentes. En la última semana de julio, la joven de 19 años Chloe Cole testificó lo siguiente en una audiencia frente a una Comisión en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos: *“I’m a detransitioner. Another way to put that would be, I used to believe that I was born in the wrong body, and the adults in my life, whom I trusted, affirmed my belief. And this caused me a lifelong, irreversible harm. I speak to you today as a victim of one of the biggest medical scandals in the history of the United States of America. I speak to you in the hope that you will have the courage to bring the scandal to an end and ensure that other vulnerable teenagers, children and young adults don’t go through what I went through...I came out as transgender in a letter I set in the dining room table. My parents were immediately concerned. They felt like they needed to get outside help from medical professionals, but this proved to be a mistake. It immediately set our entire family down a path of ideologically motivated deceit and coercion. The gender specialist I was taken to see, told my parents that I needed to be put on puberty blocking drugs right away. They asked my parents a simple question: ‘would you rather have a dead*

daughter or a living transgender son?’ the choice was enough for my parents to let their guard down, and in retrospect, I can’t blame them. This was the moment that we all came victims of so-called gender affirming care”¹.

La tasa potencial de suicidio de estas personas en el futuro próximo será muy alta. En este sentido, hay un rol importante para distintas ONGs de la sociedad civil, para los institutos de políticas públicas y para los centros de ética y bioética, particularmente en los Estados Unidos, en desarrollar programas para ayudar a los cientos de miles de chicos y chicas que en el corto-mediano plazo quieran comenzar un proceso de de-transitioning y se encontrarán con la hostil cultura woke



¹ Todo el relato es terrible y puede encontrarse aquí: https://twitter.com/ChooooCole/status/1684905740266303488?t=yypMp_8Il_tjXbFM7hOmKA&s=03

que los expondrá como victimarios y no como víctimas. Será para muchos “políticamente incorrecto” ayudarlos. Será para ellos una doble tragedia: que los hayan impulsado a usar puberty blockers en la adolescencia y que ahora los acusen por traicionar “la causa”.

Como menciona Chloe, este daño probablemente sea irreversible para miles de menores de edad que han sido y son incentivados por adultos a comenzar una transición de género sobre la que no tienen certezas. Una persona de 12 años puede tener dudas sobre su género pero una obvia responsabilidad de los adultos y profesionales médicos es llevar a cabo un proceso científico (en un punto, socrático) de preguntas y respuestas hasta, después de un lapso de tiempo razonable, alcanzar algún tipo de certeza para tomar una decisión que, si fuera equivocada, tendría muy serias consecuencias físicas y psicológicas sobre la persona en cuestión. Particularmente en los Estados Unidos, es incomprensible el grado de irresponsabilidad que han demostrado cientos de profesionales formados en las mejores universidades de medicina del mundo.

Como mencionamos, la cuestión de la “cultura woke” es muy visible en otros ámbitos. Cuando las sociedades abiertas prosperan, en parte también lo hacen los enclaves iliberales que conviven dentro de ellas. Cuando estos simpatizantes de las sociedades cerradas se encuentran con muchos recursos y en libertad, utilizan esos recursos y libertades para impulsar su agenda. Si bien esto parece una verdad elemental probablemente no hayamos reparado lo suficiente en sus implicancias.

Gran parte de la filosofía woke que invade los campus y otros amplios espacios de la sociedad civil americana descansa en esta simple pero inédita concatenación de iliberales prósperos interactuando con progresistas muy prósperos. Estos jóvenes estudiantes progresistas no han podido o no han querido reflexionar y comprender, al menos hasta ahora, que solo

la enorme productividad de las democracias capitalistas recientes ha hecho posible malgastar tanto dinero en ideas tan reaccionarias. La relación entre la inédita prosperidad y la proliferación de ideas iliberales dentro de las sociedades abiertas es comprendida pero subestimada por las vertientes moderadas del progresismo y del conservadurismo.

La abundancia puede convivir con la irresponsabilidad. Los humanos hemos convivido a lo largo de la historia con la escasez y la escasez ha sido una inexorable condición para confrontar con el uso irresponsable del tiempo y los recursos. Por cierto, los humanos hemos sido irresponsables en el pasado pero cuando los recursos son pocos los errores se pagan más temprano que tarde. Ahora, desde la impactante llegada de la abundancia producida por la consolidación de la democracia liberal y el capitalismo, el ejercicio sistemático de la irresponsabilidad puede no generar consecuencias inmediatas pero, justamente, ello puede tener consecuencias imprevisibles en un mediano-largo plazo que todavía no podemos dimensionar cabalmente.

Un lugar donde donar para ayudar a Chloe Cole y a otras personas en su proceso de detransitioning es: <https://donorbox.org/chloe-cole>.



CESCOS.ORG



¿QUÉ ES UN SEMICONDUCTOR Y POR QUÉ ES PARTE CLAVE DE LA “GREAT POWER COMPETITION”?

Por Rodrigo Turren - Fellow de CESCOS

Los semiconductores son el principal vínculo de la revolución digital, porque son el bien intermedio que se utiliza para la producción de la parte de mayor valor agregado de insumos tecnológicos. Hoy también son un elemento clave en la “Great Power Competition” en marcha entre Estados Unidos y China con terceros actores claves en el Asia Pacífico y en Europa.

Últimamente, la palabra “semiconductores” suele ser un término frecuentemente utilizado en el mundo de la economía y la política internacional, bajo un contexto de disputas entre dos grandes Estados del mundo y una carrera por la supremacía tecnológica. En el mundo del aprendizaje y trabajo a distancia y el entretenimiento digital, los humanos consumimos más tecnología que nunca. Los gobiernos también lo hacen. Los servicios e intereses de los Estados poseen una profunda dependencia en múltiples capas de las cadenas de suministro de servicios digitales y artículos tecnológicos. El individuo que posee la tecnología, posee más oportunidades y facilidades en su vida cotidiana. Como Estados, quien posee la tecnología, posee una ventaja en la manera de asegurar y proteger sus intereses nacionales. ¿Es esto realmente así?

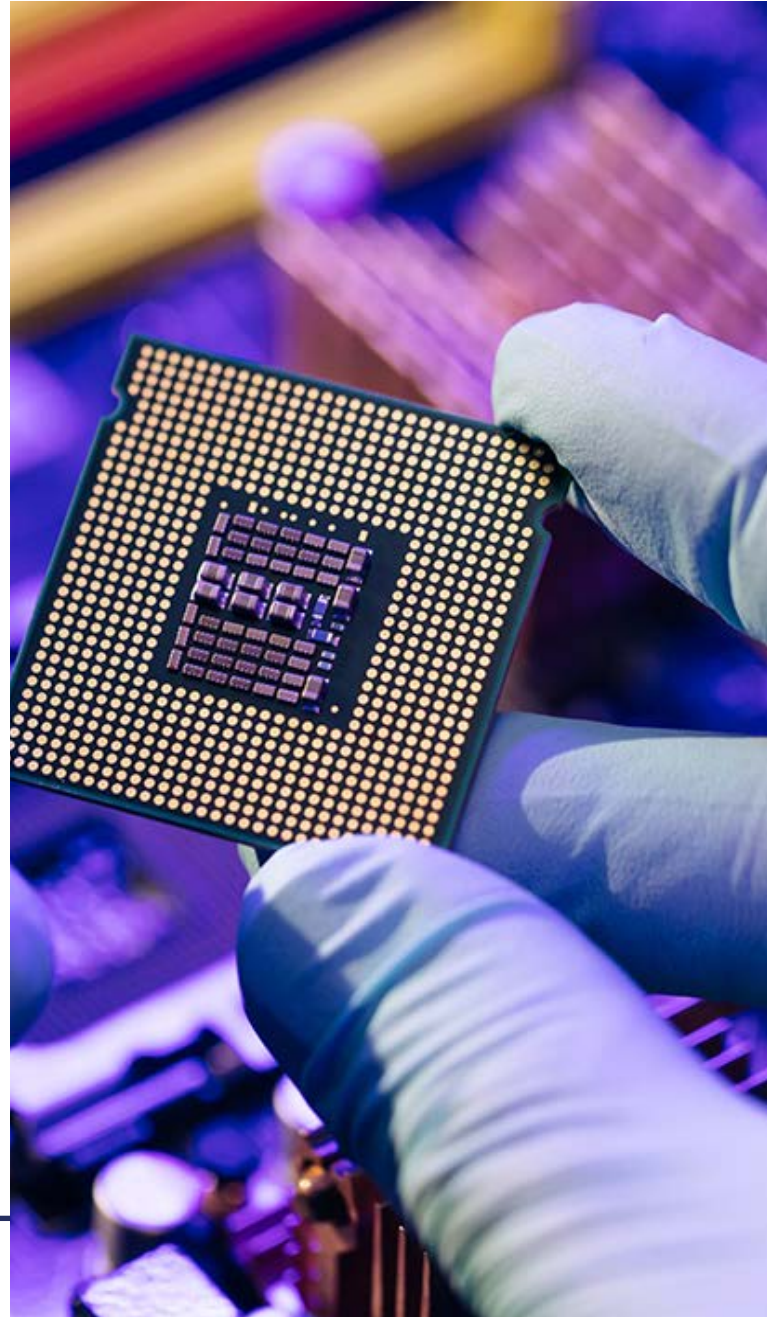
Los semiconductores son el principal vínculo de la revolución digital, porque son el bien intermedio que se utiliza para la producción de la parte de mayor valor agregado de insumos tecnológicos. Un semiconductor es una sustancia que posee propiedades tanto conductivas como aislantes. Ejemplos de esto son el silicio (principalmente usado hoy en día) y el germanio, elementos que se encuentran dentro de la tabla periódica y cuyo descubrimiento remite a fines del S. XVIII y XIX, respectivamente.

Los semiconductores, a finales de los años 1940, tomaron un papel relevante para hacer despegar la industria, con John Bardeen, William Brattain y William Shockley, funcionarios del centro de investigación Bell Labs, en Nueva York,

Estados Unidos. Allí dieron nacimiento al transistor. El transistor es un dispositivo semiconductor cuyo propósito es amplificar una corriente o señal eléctrica y que, recurrentemente al conectarse con otros dispositivos dentro de una oblea de silicio, permite crear circuitos integrados con diversas funciones.

Este primer prototipo era rudimentario y de un tamaño considerable, imposible de ser producido a escala. No obstante, fue la primera demostración práctica de un dispositivo capaz de reemplazar a los tubos de vacío, los cuales no solo precisaban operar dentro de parámetros de temperatura específicos, sino que presentaban el factor tamaño como una gran limitante. Cabe destacar que la computadora ENIAC, conocida como la primera computadora reprogramable de la historia, contenía 17.000 tubos de vacío y ocupaba un aproximado de 143m², lo cual habla de qué tan prioritario era solucionar la cuestión de la miniaturización. Para tener un marco de referencia sobre las escalas que se manejan al día de hoy, el CPU (o unidad central de cómputo, chip encargado de ejecutar funciones principales) de smartphones como el iPhone - celulares que caben en la palma de nuestra mano - puede llegar a superar los 13 millones de transistores por mm² y tener una potencia de cómputo más de un millón de veces superior a la de ENIAC.

Las décadas del 50' y 60' pueden considerarse la época en que la masificación de la industria empieza a asentarse y a adoptar características muy similares a las que hoy en día podemos observar. Shockley, como científico líder y parte de Bell Labs, tenía una visión muy opuesta a la de sus compañeros Bardeen y Brattain. Si bien todos ellos tomaron un rol igual de relevante y merecedor del Premio Nobel de Física, premio que les fue atribuido en 1956 por su invención del transistor, los compañeros de Shockley no miraban al transistor como un producto fácilmente comercializable, ni tampoco estaba dentro de sus intereses. Shockley, por su parte, pensaba que la producción en masa



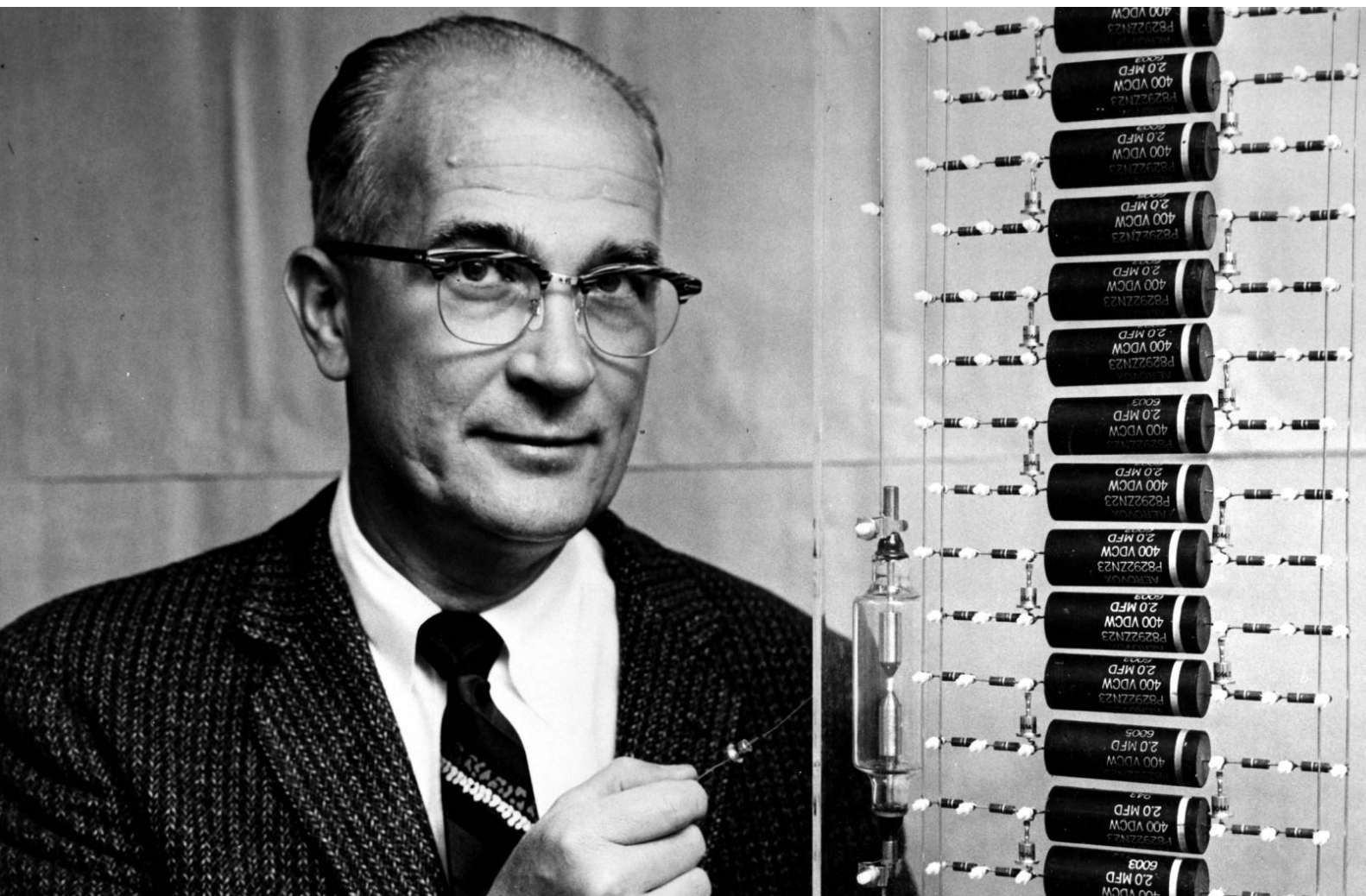
era el camino para financiar el desarrollo de dicha tecnología y crear una industria altamente lucrativa.

Su pensamiento condujo a posteriores refinamientos del transistor durante esta época, llevando a la creación de Shockley Semiconductors en 1955, un emprendimiento fundado en Mountain View, California, con el objetivo de producir y comercializar transistores a gran escala, pero también avanzar en su I+D. Desafortunadamente para la empresa, nunca pudieron comercializar ningún tipo de transistor en el mercado durante sus trece años de operación y eso los llevó a la quiebra en 1968.

No obstante, Shockley Semiconductors fue el primer tipo de emprendimiento tecnológico dedicado especialmente a la industria de semiconductores y se le atribuye ser el principal responsable del nacimiento del fenómeno más famoso que el mundo de las TI haya vivido: el nacimiento de Silicon Valley.

Producto de una interna laboral tensa y decisiones administrativas

erróneas, pero también de un gran cúmulo de empleados que trabajaban para Shockley, se desprende un grupo conocido como "los ocho traidores". Compuesto por personalidades como Gordon Moore, Robert Noyce y Jean Hoerni, estos individuos poseían un gran trasfondo educativo en física e ingeniería y doctorados en algunas de las universidades más prestigiosas de Estados Unidos, teniendo experiencias laborales previas a Shockley Semiconductors. Eran individuos caracterizados por pensar que las cosas se podían hacer mejor sin Shockley y, en algunos casos, interesados en probar su suerte en el emprendedurismo. Y lo hicieron. Moore y Noyce, por su parte, fundaron Fairchild Semiconductor en 1958. Noyce, junto con Jack Kilby, un entonces empleado recién llegado a Texas Instruments, co-desarrollan el circuito integrado (IC). El primero de dos diseños, ideado por Kilby en 1958, radicaba en el uso de un bloque de germanio, el cual era utilizado como sustrato y contenía todos los componentes de un rudimentario circuito conectados entre sí por medio de



delicados cables de cobre; era un diseño rudimentario e inapropiado para la producción en masa. El segundo diseño, producido por Noyce en 1960, se basó en los hallazgos realizados por Hoerni en 1958 y consistió en un circuito con todos sus componentes embebidos dentro de una única pieza de silicio, interconectados por trazos de cobre.

Este diseño fue el principal adoptado por la industria de los años 60'. Fairchild Semiconductor llegó a acaparar una cuota de mercado de más del 60% con sus productos para 1965. No obstante, este dominio se desmoronó lentamente ya que sus principales canales de venta radicaban mucho en los aparatos estatales, como NASA y su programa Apollo, y Fairchild no era capaz de reducir el tamaño y precio de sus transistores a productos comercializables en el mercado de consumidores. Esto se convertiría en un punto primordial de las dinámicas de la industria: la masificación y la miniaturización. Gordon Moore y Robert Noyce posteriormente fundarían Intel en 1968.

Hoy en día, Intel es la principal proveedora de procesadores de computadoras domésticas y servidores, ocupando una cuota de mercado por encima del 80% durante las últimas tres décadas. Viéndolo así, 8 de cada 10 notebooks y escritorios que la gente tiene en su casa tienen un procesador Intel.

Es interesante observar que desde esta época, empiezan a visualizarse varios "firsts" que hoy en día todavía podemos observar. Primero que nada, empieza a surgir el concepto de offshoring hacia países de Asia Pacífico. Fairchild, así como Texas Instruments, su principal rival en la producción de circuitos integrados, son de los primeros en construir plantas de ensamblado en lugares como Hong Kong (1961) estableciendo plantas de ensamblaje para diodos y transistores de bajo coste. Texas Instruments también haría lo

mismo en Taiwán, presentando propuestas, por medio de su entonces vicepresidente Morris Chang, para la construcción de plantas de ensamblaje de integrados en la isla. Las condiciones políticas establecidas y el bajo costo de la mano de obra permitieron que plantas como la de Texas Instruments en Taiwán fueran un negocio rentable. Este tipo de Estados tenían estabilidad política, mano de obra barata, asistida por la inclusión de la mujer en el entorno laboral y un nulo o bajo nivel de movilización sindical.

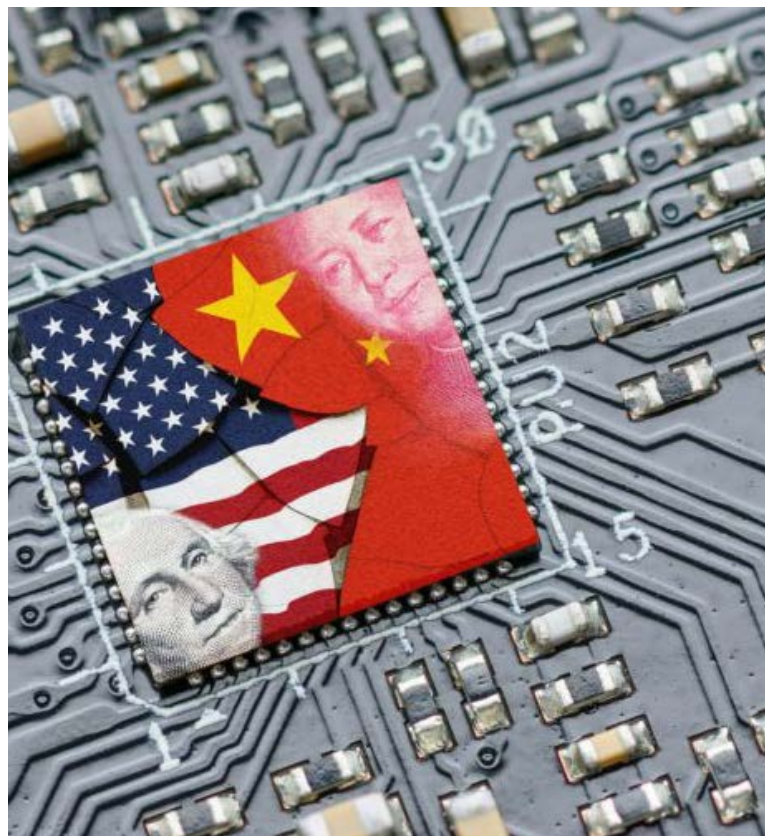
Taiwán, en ese momento, a fines de los años 60, seguía en búsqueda de la creación de nuevos bienes de alto valor agregado, tras el boom de la industria pesada, ya que las políticas de Estado priorizaban la búsqueda del crecimiento económico como manera de salvaguardar una nueva revuelta civil, tal y como se había dado casi 20 años atrás. El entonces creciente desinterés en la participación estadounidense en el concierto de Asia Oriental presentaba al gobierno la consideración de generar un nuevo vínculo de interdependencia como medio de protección, cuestión que hoy en día Taiwán protege y hace sentir en las cadenas de suministro. Taiwan Semiconductor Manufacturing Company, conocido como TSMC, o "Tài-ji Dién", uno de los líderes a nivel mundial surge como una mismísima iniciativa del gobierno taiwanés en 1987.

A pesar de las observaciones y matices entre Estados, tanto Japón, como Corea del Sur y Taiwán tuvieron desde los años 80 su pieza importante en esta cadena de suministros, a tal punto que la mayor parte de la industria de semiconductores norteamericana no fue capaz de competir con el modelo asiático de bajos márgenes y producción en masa, siendo desplazada a un rol secundario en la producción, no así en diseño. Estados Unidos, principalmente, confía en TSMC porque respeta la propiedad intelectual de firmas

privadas y porque posee todos los recursos necesarios para producir chips a una densidad y escala casi inmensurable. Todos estos Estados poseen el nexo "Estados Unidos" e inversión extranjera y, por su parte, fueron y son Estados asiáticos "desarrollistas" desde la segunda posguerra, ejerciendo un rol de director y tutor sobre sus políticas industriales y económicas con una visión a largo plazo. Gran parte de la diáspora coreana, japonesa y china que asistió al auge de Silicon Valley (como en el caso de Chang), fue educada bajo instituciones estadounidenses cuando este país ya era el centro de desarrollo académico de referencia en el mundo.

Los procesos de manufactura que son utilizados hoy en día distan mucho de las invenciones y prototipos iniciales de los años 40' y 50', recurriendo principalmente a la fotolitografía. La fotolitografía es una compleja técnica en la que por medio de luz ultravioleta y una foto-máscara, se graban elaborados patrones con una densidad de menos de 10 nanómetros, en un sustrato fotorresistente adherido a una oblea de silicio de alta pureza. Estos patrones opacos, que marcan el "blueprint" o funcionamiento lógico de un chip, son interpuestos entre una fuente de luz EUV (extreme ultraviolet, amplificada por espejos) y el sustrato, grabando una imagen de muy alta resolución sobre el último. Tras ello, se coloca la oblea en hornos de altas temperaturas con el fin de solidificar la película fotorresistente. Finalmente, se limpian las impurezas con soluciones de ácido nítrico, preparando así la oblea para su disección y encapsulado en integrados, microprocesadores y chips gráficos, entre miles de aplicaciones.

Es un proceso que requiere herramientas de vanguardia, diseñadas y fabricadas por pocos, salvaguardadas por menos. Por citar ejemplos, solo Cymer (EE.UU, láseres EUV) y Carl Zeiss (Alemania, ópticas y espejos) pueden aportar los insumos necesarios al único partner viable actual para la construcción de herramientas fotolitográficas, ASML, de



Países Bajos, quien está bajo la tutela de EUA. Esto no cambiará pronto, porque los productos que se desarrollan y se consumen son cada vez más complejos y conllevan más transistores.

Efectivamente, quien posee el liderazgo posee el poder. A lo largo del Siglo XX y XXI, el poder de los semiconductores fue y es uno que surgió de la cooperación entre la academia, los Estados democrático-liberales y las empresas privadas. Al facilitar información a actores como la República Popular de China para obtener acceso a su mercado e industria nacional, se está desacreditando el motor de la innovación en la industria, ya que China carece de cualquier muestra de garantías legales hacia los derechos de propiedad intelectual de firmas extranjeras y hace uso de estas tecnologías fabricando bienes finales con fines autoritarios y represivos, en contra de la academia y de la libertad de expresión. Es una relación parasitaria, que no solo pone en riesgo los intereses estatales y público-privados del orden liberal en Asia Oriental y en Occidente, sino que también busca subyugar un canal más en que las personas son influenciadas: las tecnologías de la información.

UNA DEMOCRACIA **AMENAZADA**

POR **CHINA** COMUNISTA



Recomendación



“LA CRISIS DEL FENTANILO EN ESTADOS UNIDOS”

PARTE I

Por Natalia Olivencia - directora Hacking Disinformation

El fentanilo es un opioide sintético, de la misma familia que la morfina pero mucho más potente. Su consumo es una tragedia con pocos antecedentes en la historia contemporánea de los Estados Unidos. La crisis trasciende la salud pública y desafía la vida diaria de muchas comunidades, particularmente en la América profunda.

Estados Unidos se encuentra enfrentando una nueva epidemia que está matando a más personas que los accidentes de tráfico, los suicidios o las armas de fuego. Es el fentanilo la droga responsable de este récord de muertes por sobredosis en el país, que existe desde hace muchos años pero cuyo consumo explotó durante la pandemia. No es la primera vez que Estados Unidos declara la guerra contra las drogas, pero el fentanilo tiene características especiales en su producción y en sus métodos de venta que la convierten en la principal preocupación del gobierno de Joe Biden.

El fentanilo es un opioide sintético, de la misma familia que la morfina pero mucho más potente. Pertenece a un grupo de medicamentos de larga trayectoria, que se encuentran de forma natural en la planta de la amapola. Algunos de los opioides se elaboran directamente de la planta, como la morfina o la codeína, y otros se crean en laboratorios, donde

los científicos replican de forma total o parcial su estructura química, como es el caso de la heroína y el fentanilo. Descubierta en 1960 por Paul Janssen y aprobado para uso médico en Estados Unidos en 1968, el fentanilo fue desde entonces utilizado por médicos para tratar el intenso dolor en los pacientes que se han sometido a cirugías, aquellos que sufren de dolor crónico o que padecen de cáncer u otra enfermedad terminal. Caracterizado por su acción analgésica, euforizante y de sedación, el fentanilo es hoy utilizado de forma ilícita para alcanzar ese estado de relajación y felicidad absoluta.

La alta potencia del fentanilo aumenta enormemente el riesgo de una sobredosis, que lleva a que la respiración se detenga completamente y, consecuentemente, a la muerte. En Estados Unidos se estima que en el año 2022 fueron más de 75,000 personas las que murieron a causa del fentanilo, lo que serían alrededor de 200 muertes por día. La Administración de

Control de Drogas (DEA en inglés) la catalogó como *"the single deadliest drug our nation has ever encountered"*, al haberse convertido en una de las principales causas de muertes de americanos menores de 50 años. El problema no radica en el uso médico y autorizado de este fármaco, que incluso ha sido incluido en la lista de medicamentos esenciales de la OMS, sino que es su producción ilegal y comercialización la que está desencadenando esta crisis en Estados Unidos.

¿Qué es lo que diferencia al fentanilo de otras drogas ilícitas en el mercado? Lo primero a destacar es su potencia, es una droga 50 veces más poderosa que la heroína, solo 2 miligramos de fentanilo se considera como una dosis fatal, especialmente para adolescentes. Por otra parte, al ser una droga sintética, elaborada en laboratorios, significa que el único límite a la producción de fentanilo es la cantidad de precursores químicos que se compran para hacerla. Por último, lo que diferencia a esta droga es su presentación en el mercado. Cuando es recetada por médicos, el fentanilo se administra por inyección, a través de un parche colocado sobre la piel o pastillas. En el caso del fentanilo ilícito, elaborado en laboratorios clandestinos, se vende como polvo para inhalar o como pastillas. El gran problema al que se enfrenta la DEA, es que suelen utilizarse pequeñas cantidades de fentanilo, mezclado con otras drogas como heroína, metanfetaminas o cocaína, y lo moldean para replicar una pastilla de oxicodona o adderall, por lo que muchas personas terminan consumiendo fentanilo sin siquiera saberlo. Esto hace al fentanilo más barato para producir, más adictivo y más letal.

Si bien el fentanilo ha existido desde hace más de 50 años, fue a partir del 2012 que comenzaron rápidamente a incrementarse las muertes por sobredosis causadas por esta droga en Estados Unidos. Particularmente desde el 2017, el fentanilo se convirtió en el responsable de más de la mitad de muertes anuales causadas por opioides en el país, llegando a representar el 87,8% de las muertes por sobredosis en el año 2021. A su vez, por más que este fenómeno ha afectado a todo el país, hay ciertos estados que se han convertido en el epicentro de esta crisis. West Virginia es quien lidera la lista de mayor cantidad de muertes causadas por esta droga. Según datos del Centro para el Control y Prevención de Enfermedades (CDC en inglés), 66,6 de 100,000 personas mueren por una sobredosis de fentanilo en West Virginia. Le sigue Delaware con 41,6 muertes por cada 100,000 habitantes, y Tennessee ocupa el tercer lugar con 40,6. Los estados de Ohio, Kentucky, Maryland, Connecticut, Maine, Massachusetts y Vermont también se encuentran entre los 10 primeros¹.



¹ <https://usafacts.org/articles/are-fentanyl-overdose-deaths-rising-in-the-us/#:~:text=Of%20the%2010%20states%20or,3.7%20deaths%20per%20100%2C000%20residents>

Ahora bien, ¿cómo es que llega esta droga a los Estados Unidos? Según la DEA se ha establecido una cadena de suministro entre China y México para elaborar la droga y luego enviarla para su venta a Estados Unidos. Todo comienza en China, en donde se encuentran miles de laboratorios ilegales que producen fentanilo puro o los precursores necesarios para elaborar esta droga. Acto seguido, se utilizan tres métodos diferentes para traficar el fentanilo desde China. El primero de ellos implica negociar la comercialización del fentanilo puro en la llamada “dark web”, y luego enviarlo directamente a Estados Unidos a través del correo o por vía aérea. A su vez, también se envía una parte en contenedores por vía marítima a México, donde la droga es recibida por el Cártel de Jalisco o Sinaloa y trasladada a sus laboratorios clandestinos para mezclarla con otras drogas como heroína o cocaína. Esa mezcla es luego dividida y utilizada para formar pastillas que son enviadas para su venta al mercado estadounidense. El tercer camino posible refiere a la propia producción del fentanilo en territorio mexicano, que recibe los precursores de China para producir este opioide que se divide en pastillas o pequeñas dosis en polvo para su posterior comercialización.

La producción entra a los Estados Unidos a través de la frontera con México. Se tiende a pensar que la droga ingresa al país traída por inmigrantes ilegales que cruzan el desierto. Sin embargo, la Agencia de Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos (CBP en inglés) ha reportado que la gran mayoría del fentanilo que ingresa al país lo hace a través de los puestos oficiales de control, en vehículos de ciudadanos estadounidenses. Las dosis de fentanilo se mueven en pequeños cargamentos de forma discreta, ya sea dentro de latas de comida o juguetes, o escondidas dentro del propio auto, como por ejemplo dentro de los asientos. En el 2022, el 84% del fentanilo incautado en la frontera fue detectado por los oficiales de la CBP en los puestos de entrada, mientras que sólo el 16% fue incautado por la Patrulla Fronteriza que detiene a los migrantes que ingresan ilegalmente al país.

Es también importante remarcar el papel que están cumpliendo las redes sociales en esta crisis, al ser utilizadas como una vía fácil y segura para publicitar y vender estas drogas en el mercado estadounidense, especialmente entre los jóvenes. En la actualidad, comprar fentanilo u otras drogas ilícitas se ha convertido en una tarea tan fácil como pedir un Uber o comida a domicilio, lo

único que se necesita es recurrir a las redes sociales y a las aplicaciones de mensajería instantánea. Estas plataformas permiten establecer un contacto directo entre vendedor y comprador, donde las transacciones se efectúan a través de servicios de comunicación cifrada, protegiendo así la confidencialidad de la información compar-



tida. Por otra parte, los vendedores también utilizan estos medios para promocionar su producto, expandiendo su alcance y atrayendo nueva clientela. Para este fin recurren a plataformas como Facebook, Instagram, TikTok, Snapchat o Youtube para publicar avisos bajo el formato de historias que duran 24 hs o comentarios que son rápidamente eliminados. A su vez, también utilizan códigos, ya sean palabras con otro significado o emojis, para así evadir la detección por las agencias gubernamentales y por los propios algoritmos utilizados por estas plataformas².

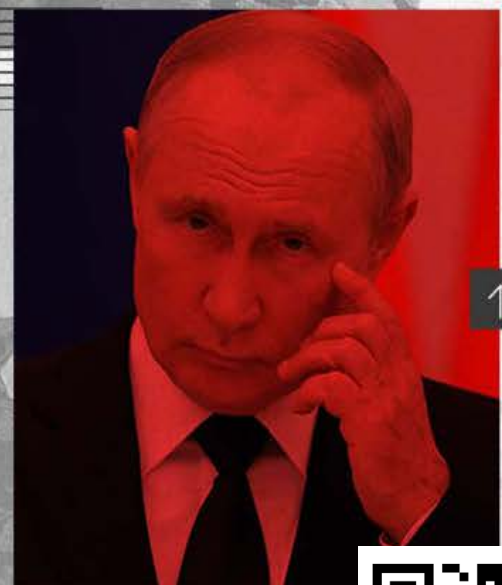
En la segunda parte exploraremos las posibles soluciones y medidas que se están tomando para enfrentar esta crisis, tanto del lado de la demanda como de la oferta. Se hará hincapié en el estado de relaciones con China y México, y los esfuerzos conjuntos que se están tomando para luchar contra este problema. A su vez, analizaremos el impacto que la crisis de fentanilo tiene y tendrá sobre la política estadounidense, y particularmente sobre los programas de gobierno de Republicanos y Demócratas en miras a las elecciones de 2024.



2- <https://www.nbcnews.com/news/us-news/60-young-people-died-fentanyl-overdoses-lawsuit-snapchat-rcna81629>



Hablemos de **Sharp Power**



Recomendación Web



AIR JORDAN

EL CALZADO QUE CAMBIÓ LA NBA

Por Agustín Pizzichilo - Fellow de CESCOS

“Air” es una película de reciente aparición que cuenta cómo se construyó la extraordinaria relación profesional y comercial entre la compañía Nike y Michael Jordan. Basada obviamente en hechos reales, el libreto tiene modificaciones sustanciales sobre cómo fueron efectivamente los acontecimientos.

“Air” es una película estrenada en marzo de 2023 que nos cuenta la historia de los campeones o zapatillas (sneakers, en inglés) más famosos de la historia de la mítica National Basketball Association (NBA). Tiene como protagonista a un ex buscador (“ojeador”) de jugadores de secundaria y universidades llamado Sonny Vaccaro que, en ese momento, se encontraba trabajando para Nike en la nueva división Basketball. La historia está basada en hechos reales. Es decir, es una historia que obviamente sucedió pero no íntegramente de la manera que lo cuenta “Air”.

En la década de los 80s las “Nikes” eran famosas como zapatillas para correr, pero la compañía no se había introducido de manera reconocida en los deportes. Con esta nueva división buscaban poder ganar mercado en el deporte, particularmente en el Basketball. Es importante recordar que en esos momentos la marca

Converse era quien dominaba la liga con Adidas en el segundo lugar.

La película se sitúa físicamente en los headquarters de Nike en Beaverton (estado de Oregon, en el lejano noroeste americano) y comienza con la discusión de la división Basketball de Nike sobre qué jugadores intentar contratar en el siguiente Draft de la NBA del año 1984 para convencerlos de utilizar sus zapatillas. Entre otros, en ese draft estaban jugadores que terminaron haciendo historia: Hakeem Olajuwon, Charles Barkley, Jhon Stockton, Sam Bowie y Michael Jordan.

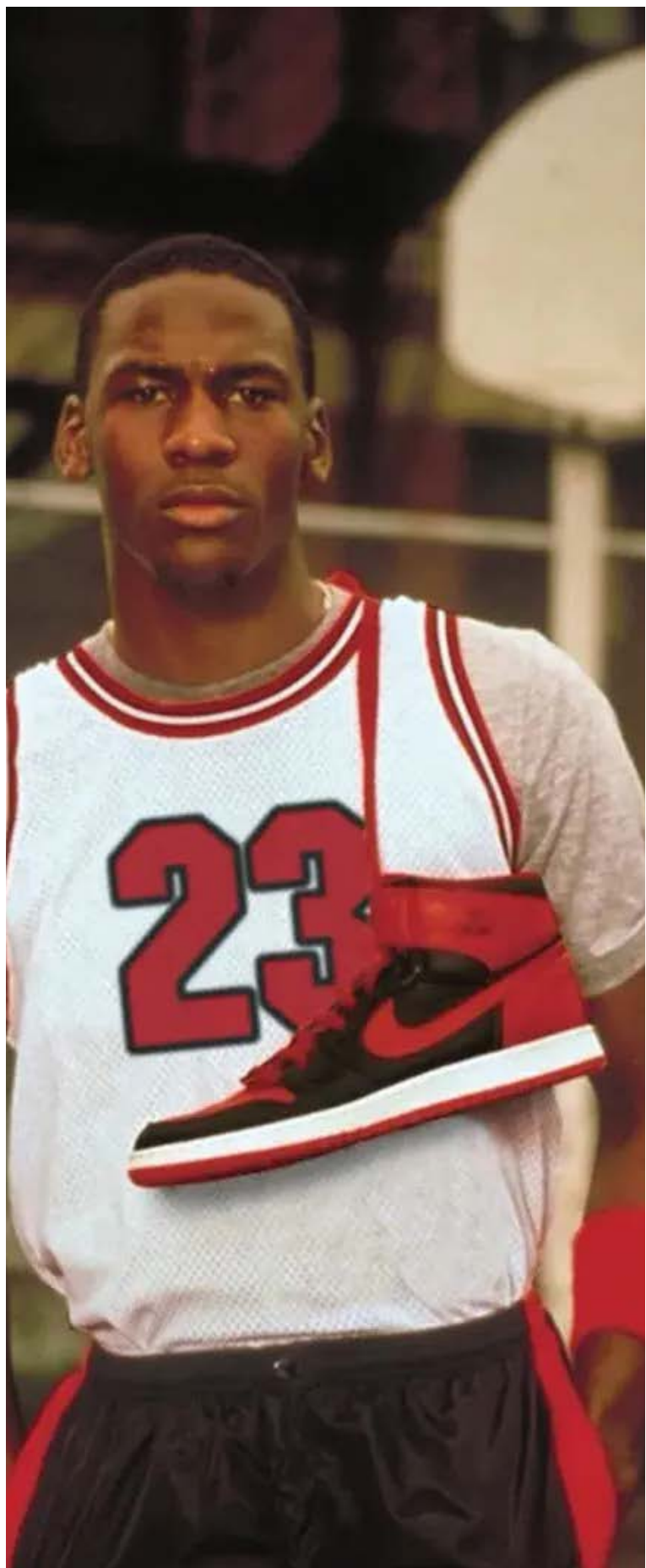
El trabajo de selección de Nike era sumamente complicado ya que los jugadores querían utilizar las marcas más famosas que, como mencionamos, en ese momento eran Converse o Adidas. En general estas marcas pagaban más que las otras y en esos momentos eran las preferidas por las comunidades

afroamericanas.

Sonny Vaccaro creía que el jugador que había que perseguir era Michael Jordan. Sonny apuesta fuerte y pide utilizar todo el presupuesto destinado para 3 o 4 jugadores en 1 solo y así poder competir contra Converse y Adidas. Era una apuesta muy arriesgada. El primer gran problema con el que se enfrenta Sonny es convencer a su jefe, Rob Strasser (interpretado en la película por Jason Bateman, reconocido actor que ha tenido roles principales en las populares series "Arrested Development" (como Michael Bluth) y Ozark (como Marty Byrde)), y a su vez al CEO de Nike, Phil Knight (interpretado por el hiper conocido Ben Affleck) de hacer tamaña inversión y arriesgar todo el presupuesto en un solo joven jugador que aún no había ni debutado en la NBA y no se sabía si podría estar a las alturas de las circunstancias.

Cuando Sonny puede convencer a su equipo en Nike le surge otro problema: conseguir una entrevista con la familia y para eso tiene que tratar con el representante del jugador. El representante de Michael Jordan (que había jugado 3 años en la popular University of North Carolina) sabía que cualquiera de las otras dos marcas podría igualar la oferta económica de Nike por lo que le dijo a Sonny que ni lo intentara ya que a nadie en la liga le gustaba la marca Nike. Aquí es donde Sonny se da cuenta que para atraer al jugador y a su familia a Nike debían pensar de manera diferente que el resto e intentar diferenciar y personalizar su oferta no solo en lo económico sino en publicidad, exclusividad y ofrecer algo que nadie iba a poder tener: Campeones o zapatillas con su propia marca.

Sonny Vaccaro termina viajando a Carolina del Sur para reunirse directamente con la familia de Michael Jordan e intentar convencerlos de que al menos visiten el Headquarter en Oregon, se reúnan con la gente y escuchen la oferta de Nike. A su vez, hizo particular hincapié en que Michael sería uno más para Converse



y Adidas pero Nike pretendía que todo girase a su alrededor. Semanas más tarde, después de una espera eterna, Sonny recibe una llamada de la madre de Michael Jordan comentándole que se reunirían con ellos en los Headquarters de Nike y escucharían su oferta.

Esa presentación final por parte de Nike para la familia Jordan es algo para ver con atención y no perderse detalles. Hay una lógica de la toma de decisiones y una preparación particular que la película logra mostrar. Esa reunión cambió completamente el marketing en el basketball y la historia de las marcas en la NBA y el mundo. Así, solo en 2022 Michael Jordan ganó 256 millones de dólares por sus derechos de royalties de la marca Air de Nike mientras que, como ejemplo, en toda su carrera en la NBA (principalmente como jugador de Chicago Bulls) ganó 94 millones de dólares. Es decir, en un año (2022) ganó casi 3 veces más por sus ingresos vía Nike que en toda su carrera como jugador.

El rol de la madre de Michael, Deloris Jordan, ha sido clave en ese momento y en otros momentos difíciles de la vida del mejor jugador de la historia del Basketball. Deloris vive hoy en Chicago y continúa ayudando a los jóvenes en los barrios marginales de una ciudad fascinante y complicada. Michael reside hoy en Jupiter, estado de la Florida.





@HDisinformation

EL DISENSO APORTA MÁS QUE EL CONSENSO EN LAS SOCIEDADES COMPLEJAS CONTEMPORÁNEAS



Por Pedro Isern - Director Ejecutivo de CESCOS

¿Cuál es el sentido del contrato? ¿Acordar y obedecer o generar las condiciones para que el desacuerdo no sea un factor de inestabilidad? Allí donde el contrato es entre pocos agentes, la necesidad del consenso parece ser más imprescindible. Es decir, hay una exigencia por acordar dado que el disenso reflejaría una incapacidad de vivir en comunidad. En cambio, cuando la complejidad social crece, el consenso paulatinamente se va convirtiendo en un factor de inestabilidad y alguna forma de disenso va convirtiéndose en un mecanismo de estabilidad.

Como hemos mencionado en trabajos anteriores, hay una posibilidad y necesidad de repensar la relación virtuosa entre el disenso y la construcción de un contrato social estable. Particularmente, es conveniente estudiar el rol del disenso como factor de estabilidad en las recientes sociedades complejas. Para ello, podemos y debemos hacer particular hincapié en los Estados Unidos contemporáneos. Es decir, es necesario preguntarse: ¿en qué medida la permanente búsqueda del consenso es problemática cuando nos enfrentamos a sociedades crecientemente complejas donde el acuerdo total entre las partes no solo parece imposible sino inconveniente?

Para ello, podemos partir de una situación original donde el proceso hacia el contrato se inicia con el ejercicio de salida de un agente del estado de naturaleza. El agente se encuentra en un estado de conflicto allí y el ejercicio de salida es una expresión de un disenso civilizado que le permite partir en busca de un futuro contrato pero donde ese ejercicio de salida deja de ser la última parte del estado de naturaleza y pasa a ser la primera parte del futuro contrato. Así, el camino hacia el contrato supone un momento inicial del disenso que contribuye a que ese futuro contrato sea menos ambicioso y consecuentemente más estable. El ejercicio de salida es un ejercicio civilizado del disenso y es

por ello que refleja tanto el inicio del contrato como el fin del conflicto permanente presente en el estado de naturaleza.

En el estado de naturaleza las personas se encuentran en conflicto y de ello se sigue la salida de un agente pero, por su parte, de ese escenario se sigue no la inmediata necesidad de cooperar e ir en busca de un contrato sino, en cambio, la necesidad de salir del conflicto para embarcarse en una búsqueda que primero legitime el derecho al disenso para desde allí aspirar a converger hacia un futuro contrato con otros.

so y crecientemente complejo. El ejemplo más representativo es, obviamente, las distintas sociedades que conviven en los Estados Unidos contemporáneos.

El contrato clásico buscaba la paz y para ello el disenso era una amenaza porque la sociedad era homogénea. Buscamos ahora un nuevo contrato social para convivir. La convivencia reciente (o pasada) descansaba en la imposibilidad del disenso. Ahora, la convivencia para ser estable debe desarrollarse dentro de una polis donde el disenso ocupe la centralidad o, al menos, algo similar a una centralidad.



En el estado de naturaleza los humanos enfrentan distintos niveles de conflicto. En ocasiones resuelven el problema a través de la violencia. Sin embargo, en un determinado momento reconocen no solo la posición propia como legítima sino la posición del otro como respetable. Paso seguido, deciden resolver el conflicto disintiendo, es decir, ejerciendo una opción de salida que se convierte en un primer derecho

¿Cuál es el sentido del contrato? ¿Acordar y obedecer o generar las condiciones para que el desacuerdo no sea un factor de inestabilidad? Allí donde el contrato es entre pocos agentes, la necesidad del consenso parece ser más imprescindible. Es decir, hay una exigencia por acordar dado que el disenso reflejaría una incapacidad de vivir en comunidad. En cambio, cuando la complejidad social crece, el consenso paulatinamente se va convirtiendo en un factor de inestabilidad y alguna forma de disenso va convirtiéndose en un mecanismo de estabilidad. Es decir, la capacidad de disentir genera previsibilidad en un cuerpo social diver-

individual en tanto el agente se referencia en el otro agente como también legítimo poseedor de ese derecho. En ese momento termina el estado de naturaleza y comienza una posible (no inexorable) vida en comunidad a partir del civilizado ejercicio del disenso utilizado por un agente y respetado por el otro agente. Las personas que disienten reconocen en el otro un igual derecho a buscar otro sendero hacia la vida en (otra) comunidad. Como mencionamos en otro artículo en este Newsletter, mientras A es el estado de naturaleza y C la firma de un contrato, B es el sendero de descubrimiento político y filosófico que hacen los agentes tenien-

do como referencia A y un potencial C. En B, los agentes saben que han salido de un lugar ejerciendo un legítimo derecho a disentir y en esa comprensión o descubrimiento han adquirido una profunda noción de igualdad y de autonomía o libertad. B es relevante en tanto nos informa del papel que juega el disenso en la construcción de la ley y, consecuentemente, en la posibilidad de un marco de convivencia estable pero, más aún, B es clave como ámbito donde definir una identidad entre igualdad y libertad o, dicho de otra manera, la ausencia de oposición entre libertad e igualdad: “Concebir libertad e igualdad como valores en disputa ha sido una confusión presente incluso entre liberales. Sin embargo, cuando redefinimos a B como parte del contrato o como inicio de la vida civilizada, libertad e igualdad no solo no son opuestos sino que son inconcebibles el uno sin el otro. En B podemos comprender que la libertad y la igualdad no solo no se oponen sino que se complementan. Para ello, el agente en B realiza un recorrido hacia C teniendo como referencia a A, donde ha quedado otro agente con quien ha disen-

tido y, repetimos, ese ejercicio del disenso se ha confirmado como legítimo en uno e, identitariamente, en el otro. La igualdad nace aquí como expresión del disenso”¹.

El trabajo de Elisabeth Ellis, *“Citizenship and Property Rights: A New Look at Social Contract Theory”*, es una introducción relevante para describir los problemas que enfrenta la permanente búsqueda del consenso: *“Yet none of these contributors, popular or scholarly, has been able to provide a satisfactory response to two persistent complaints about social contract theory’s application to imperfect political conditions. First, how can political authority derive from contract theory’s frankly hypothetical, ahistorical description of pre-political human agents agreeing to leave the state of nature and submit to government? Second, how can authoritative consent be granted by real-world citizens subject to conditions ranging from imperfect to utterly disabling? Sugden, in the introduction to a collection of essays celebrating David Gauthier’s minimalist contractarianism, glosses the two questions as “baseline”*



¹- ver Newsletter número 46, “La opción de salida en la historia de los Estados Unidos, <https://cescos.org/que-pasa-en-los-estados-unidos-numero-46/>

and “reciprocity” problems, adding that their persistence makes “even the most committed contractarians uneasy”².

Desde Hobbes en adelante el contractualismo ha pensado que la sociedad política solo podía prosperar a través del consenso. El largo camino desde el estado de naturaleza tenía como único objetivo fundar el contrato donde las partes acordaran. El trayecto conceptual era obvio y lineal. Desde una vida “solitary, poor, nasty, brutish, and short” a la paz del consenso. En el medio, la necesidad de renunciar a derechos en pos del alcanzar la paz. Desde esta perspectiva, el contrato social solo era (y es) posible cuando los humanos comprenden que el único camino es pasar del conflicto al consenso. Es decir, no hay polis, no hay estabilidad política posible, sin la búsqueda y alcance de un acuerdo donde todos (nuevamente, todos) resignen la posibilidad de disentir.

Sin embargo, hoy (agosto de 2023) el acuerdo total entre las partes no refleja fortaleza sino debilidad. Ha sido históricamente desde Hobbes un recurso analítico que no tenía asidero en la realidad. La llegada de la abundancia, con una notable consecuencia social, la complejidad, ha hecho de la necesidad del consenso total no solo un concepto problemático sino perimido. Como ya mencionamos, el cambio central, en un punto radical, que viven las sociedades recientes es la necesidad de posicionar al disenso como factor analítico e institucional de estabilidad política. Mientras que para Hobbes y el contractualismo clásico, no había polis sin contrato y no había contrato sin consenso, las complejas sociedades occidentales de principios de siglo XXI descansan, para su estabilidad, en la urgente necesidad de repensar para reposicionar el disenso como manifestación sociopolítica central. El disenso ocupa el lugar político y, principalmente, analítico que ocupaba el consenso. Es decir, no es una búsqueda concreta sino una aspi-

ración y, en parte, un símbolo. El disenso como espacio principal para la estabilidad política de las sociedades complejas se constituirá así en un recurso que, por cierto, tendría en el extremo una aspiración de realidad.

Sostiene la impresionante *Stanford Encyclopedia of Philosophy* que el contrato social es en Kant una conceptualización de un evento histórico que nunca sucedió³. Efectivamente, nosotros sabemos que eso nunca sucedió pero, a partir de la re-conceptualización, podemos repensar no su pasado sino su presente y futuro. Es decir, recurrir al contrato como una idea de la razón nos ayuda a revivirlo en un momento hipotético futuro. Para ello, el contrato debe adquirir determinadas características: ser dinámico, ser abierto y maleable. Así, desde la posibilidad de re-conceptualizar las condiciones que dan inicio al contrato es posible enriquecer la lectura reciente de las sociedades complejas. Hay un nuevo contrato para pensar en las complejas sociedades abiertas y el contractualismo puede aportar desde la teoría para una modificación de la práctica.

2- publicado en *The Journal of Politics*, Vol. 68, No. 3 (Aug., 2006), pp. 544-555

3- “This original contract, Kant stresses, is only an idea of reason and not a historical event”, en <https://plato.stanford.edu/entries/contractarianism-contemporary/>

CÁTEDRA RÍO DE LA PLATA



Recomendación



#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

¡SUSCRIBITE ACÁ!

Muchas gracias por llegar hasta aquí. Te invitamos a que nos escribas o comentes en nuestras redes sociales que te pareció, y si te interesa publicar un artículo, por favor no dudes en escribirnos a centercescos@gmail.com

Toca los nombres para acceder a sus redes*

EDITORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Agustín Pizzichillo – Fellow

COORDINACIÓN

Natalia Olivencia – Directora de Fundraising

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación y Diseño

DISEÑO Y MAQUETADO

Rodrigo Iberra – Director de Comunicación y Diseño

AUTORES

Pedro Isern – Director Ejecutivo

Rodrigo Turren – Fellow

Natalia Olivencia – Directora de Hacking Disinformation

Agustín Pizzichillo – Fellow



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

Clic para acceder a las redes de CESCOS*

 PÁGINA WEB

 YOUTUBE

 TWITTER

 INSTAGRAM

 FACEBOOK

 LINKEDIN

 TIKTOK



ANYTHING CAN BE
CUT WITH FENTANYL
LEARN TO PREVENT OVERDOSES
FENTANYL KILLS.COM



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies

#3 ¿QUÉ PASA EN LOS ESTADOS UNIDOS?

Una iniciativa de



CESCOS
Center for the Study of
Contemporary Open Societies